

Reflexionemos

Sobre las lecturas del domingo

Séptimo Domingo de Pascua—2 de junio 2019

Primera lectura

Hch 7, 55-60

En aquellos días, Esteban, lleno del Espíritu Santo, miró al cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús, que estaba de pie a la derecha de Dios, y dijo: “Estoy viendo los cielos abiertos y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios”.

Entonces los miembros del sanedrín gritaron con fuerza, se taparon los oídos y todos a una se precipitaron sobre él. Lo sacaron fuera de la ciudad y empezaron a apedrearlo. Los falsos testigos depositaron sus mantos a los pies de un joven, llamado Saulo.

Mientras lo apedreaban, Esteban repetía esta oración: “Señor Jesús, recibe mi espíritu”. Después se puso de rodillas y dijo con fuerte voz: “Señor, no les tomes en cuenta este pecado”. Y diciendo esto, se durmió en el Señor.

Salmo Responsorial

Salmo 96, 1 y 2b. 6 y 7c. 9

R. (1a y 9a) Reina al Señor, alégrese la tierra. Aleluya.

Reina al Señor, alégrese la tierra;
Canto de regocijo el mundo entero.
El trono del Señor se asienta
en la justicia y el derecho.

R. Reina al Señor, alégrese la tierra. Aleluya.

Los cielos pregonan su justicia,
su inmensa gloria ven todos los pueblos.
Que caigan ante Dios todos los dioses.

R. Reina al Señor, alégrese la tierra. Aleluya.

Tú, Señor altísimo,
estás muy por encima de la tierra
y mucho más en alto que los dioses.
R. Reina al Señor, alégrese la tierra. Aleluya.

Segunda lectura

Apoc 22, 12-14. 16-17. 20

Yo, Juan, escuché una voz que me decía: “Mira, volveré pronto y traeré conmigo la recompensa que voy a dar a cada uno según sus obras. Yo soy el Alfa y la Omega, yo soy el primero y el último, el principio y el fin. Dichosos los que lavan su ropa en la sangre del Cordero, pues ellos tendrán derecho a alimentarse del árbol de la vida y a entrar por la puerta de la ciudad.

Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para que dé testimonio ante ustedes de todas estas cosas en sus asambleas. Yo soy el retoño de la estirpe de David, el brillante lucero de la mañana”.

El Espíritu y la Esposa dicen: “¡Ven!” El que oiga, diga: “¡Ven!” El que tenga sed, que venga; y el que quiera, que venga a beber gratis del agua de la vida.

Quien da fe de todo esto asegura: “Volveré pronto”. Amén. ¡Ven, Señor Jesús!.

Aclamación antes del Evangelio

Cfr Jn 14, 18

R. Aleluya.

No los dejaré desamparados, dice el Señor;
me voy, pero volveré a ustedes

Our Lady of Perpetual Help

y entonces se alegrará su corazón.

R. Aleluya.

Evangelio

Jn 17, 20-26

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: “Padre, no sólo te pido por mis discípulos, sino también por los que van a creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti somos uno, a fin de que sean uno en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que su unidad sea perfecta y así el mundo conozca que tú me has enviado y que los amas, como me amas a mí.

Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que me has dado, para que contemplen mi gloria, la que me diste, porque me has amado desde antes de la creación del mundo.

Padre justo, el mundo no te ha conocido; pero yo sí te conozco y éstos han conocido que tú me enviaste. Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que me amas esté en ellos y yo también en ellos”.

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexión en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

Cuando leemos la proclamación de este evangelio, se siente como si estuviéramos escuchando una conversación privada. La ternura, intimidad y la pasión que escuchamos en las palabras de Jesús es cautivadora. Podemos ver la relación eterna que existe entre Jesús y el Padre.

Jesús acaba de pedir por sus discípulos y ahora sus pensamientos se tornan hacia los que encontraremos la fe por medio de sus palabras. En su oración, Jesús habla apasionadamente de su deseo de que los creyentes estén unidos unos con otros, y que se relacionen con él y con el Padre: "Que todos sean uno como Tu, Padre, estas en Mí, y Yo en Ti" (v. 21^a). La unidad que pide Jesús no es un fin en sí misma; más bien su deseo es que la Iglesia forme parte del amor que existe entre el Padre y el, "así el mundo creerá que Tú me has " (v.21b). Jesús pide que el mundo reconozca, por medio de la vida y las obras de la iglesia y el amor salvador de Dios.

Durante estos días del tiempo pascual, escuchamos historias sobre los comienzos de la Iglesia. Con compasión y ternura, Jesús ayuda a los discípulos a sobreponerse del impacto y de la confusión inicial que ellos sienten después de la Resurrección. El los afirma, les instruye y les ayuda a ver que ellos son una parte esencial para las obra que el empezó continúen. Aunque este evangelio, así como el de la semana pasada, ocurrieron antes de su muerte y resurrección, la oración de Jesús no esta atada al tiempo o a la cronología. Igualmente, la unidad de la Iglesia tampoco esta atada al tiempo o la cronología. La Iglesia actual sigue vinculada con aquellos que alguna vez se encerraron bajo llave después de la resurrección. También sigue vinculada con la Iglesia al otro lado de la ciudad y con parroquias que se establecerán en el futuro. La participación de la Iglesia en el amor salvador de Dios es la fuerza unificadora. ¿Cómo vivo este amor?

Invitación a compartir en grupo

1. **¿Que situaciones tienden a provocar el deseo de venganza en las personas?**
2. **¿Cuáles ejemplos de perdón y/o venganza he visto en la sociedad (o en el hogar) que me han inquietado o han tocado mi vida?**
3. **¿Como puedo, tanto individualmente como en mi comunidad de fe, abordar la necesidad de promover el amor o la rehabilitación en vez de la hostilidad y la venganza?**

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

Our Lady of Perpetual Help

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.